

Carta de Engels a Marx, 8 de diciembre de 1868

(Versión al castellano desde G. Badia y J. Mortier (edits.), Karl Marx y Friedrich Engels, *Correspondance*, tomo IX, Éditions Sociales, París, 1982, páginas 381-382, también para las notas.)

Querido Moro,

Adjunto cinco libras y las cartas de Lugau y de Schweitzer, que te devuelvo. Según su práctica anterior, me parecía bastante evidente que Schweitzer acabaría ahí. Ese bravo hombre no estaba dispuesto a sacrificar la organización “casi militar”, con el rey de los sastres a la cabeza, de forma puramente nominal, y el único problema para él era saber si ese bravo Wilhelm se colocaría a sus ordenes o no. No es que quiera juzgar a éste en su justo valor, sino que olvida que él mismo es, a su manera, aunque con bastante más espíritu, un pequeño mocoso completamente igual que Wilhelm. Lo que suena mal también es la bella certeza que regularmente anuncia de haberse librado de su *cachot* [aislamiento, calabozo]; no te debería haber escrito eso *a ti*, tras haber recurrido tan a menudo a ese argumento, y con tanta alegría, durante su período bismarckiano, precisamente.

La carta de los muchachos de Lugau les rinde verdaderamente honor. Ese asno aparejado de Liebknecht ha consagrado en su hoja de berza más de 20 artículos a las condiciones de esos trabajadores, y *hay que esperar a esta carta* para entender dónde radica la infamia. Por otra parte, Moore dice que condiciones parecidas (pero con menos complicaciones burocráticas) se dan en las minas de hulla inglesas.

La carta de Serno-Soloviévitch no iba adjunta.

A toda prisa

Tuyo
F. E.

Edicions Internacionals Sedov
Serie Marx y Engels, algunos materiales

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es